

OFRENDA

Heiliger Apostel Jakobus,

mit Dankbarkeit und Freude kommt heute eine Gruppe von Ärztinnen und Ärzten aus Deutschland, Österreich und der Schweiz, die eine Woche über medizinische Fragen diskutierten und ihren Kongress an dieser Pilgerstätte mit einem spirituellen Höhepunkt abschließen möchten. Wir danken herzlich für den freundlichen Empfang, der uns an diesem heiligen Ort zu teil wurde und für die Tatsache, dass wir an einer vom Erzbischof persönlich zelebrierten Hl. Messe teilnehmen dürfen.

Und so bitten wir, Hl. Jakobus, dass es uns gelingt, die körperlichen und seelischen Leiden der Menschen, die bei uns Hilfe suchen, zu lindern.

Wir bitten auch für die Wissenschaftler und Forscher, die neue Behandlungsmethoden zu finden versuchen, dass sie sich dabei aber immer der Verantwortung bewusst sind, die sie gegenüber der Schöpfung tragen.

Wir bitten für die Kinder und die Jugend, die in entscheidenden Prägephasen weltanschaulich geformt werden: dass diese Formung die Nächstenliebe als das oberste Gebot des menschlichen Zusammenlebens berücksichtigt.

Wir bitten auch für uns, dass uns selbst die Relativität unseres Handelns, aber auch unserer ganzen Existenz stets bewusst sein soll.

Als Erster der Apostel hast Du den Aufbruch nach Europa gewagt. Als Erster der Apostel hast Du Dein Leben für Christus hingegeben. Erbitte für uns vor Gott, dass auch wir zu großer Hingabe fähig werden, begleite die Geistigkeit Europas und gib den auf diesem Kontinent lebenden Menschen das Verständnis für die metaphysische Dimension unseres Daseins.

Dazu helfe uns Gott – und Du, Hl. Jakobus!

Ofrenda

¡Señor Santiago!

Agradecidos y gozosos llega hoy un grupo de médicas y médicos de Alemania, Austria y Suiza, que han discutido una semana sobre cuestiones de medicina y quieren cerrar su congreso en este lugar de peregrinaciones como momento supremo espiritual. Estamos agradecidos de corazón por el recibimiento cariñoso que se nos ha hecho en este lugar santo, y de que hayamos podido tomar parte en una misa celebrada personalmente por un arzobispo.

Y por eso pedimos “al Señor Santiago” que nos siga asistiendo en nuestro empeño por aliviar las dolencias de los hombres, que vienen a nosotros en busca de atención.

También pedimos que nos envíes científicos e investigadores, que nos ayuden a encontrar nuevos métodos de asistencia, siempre conscientes de su responsabilidad ante la creación.

También pedimos por los niños y los jóvenes: que se formen en las fases decisivas de sus vidas con convicciones sobre nuestro mundo; que esta formación tenga siempre en cuenta el amor al prójimo como el gran mandamiento de nuestra vida social.

Pedimos también por nosotros mismos, que nos mantengamos siempre conscientes de la relatividad en nuestro comportamiento y en toda nuestra existencia.

Como primer apóstol te atreviste a salir hacia Europa. Como primer apóstol diste tu vida por Cristo. Pide por nosotros a Dios, que también nosotros seamos capaces de una entrega magnánima, guía a los dirigentes espirituales de Europa y danos a los que vivimos en este continente la comprensión de la dimensión metafísica de nuestra existencia.

Dios nos ayude – y tú, Señor Santiago.